

Desde el inicio de mi vida de fotógrafo tuve claro que el conocimiento de las ciencias en general y en particular de las ciencias sociales era fundamental. "Se ve lo que se sabe" podría ser la divisa. El estudio del tema a tratar le permite al fotógrafo previsualizar el guion, estructurar el índice y crear el argumento visual. La academia se interesa cada vez más en la fotografía como referencia pero solo en pocos casos se valora como fuente principal, como debería ser, a la par que la fuente escrita. La polisemia del lenguaje fotográfico desborda con frecuencia el canon investigativo y dificulta su aceptación probatoria y su uso bibliográfico, como si el discurso político primara sobre el científico y esto inhibe su validez académica. En buena parte mi trabajo ha sido fotografiar lo que las palabras me han enseñado; acceder al mundo desde el lenguaje fotográfico y situar su discurso en el meollo de la investigación académica y el debate intelectual.

*Plegaria por un tren*

Cachipay, Cundinamarca, Colombia, 1994.

